

TIEMPOS REVUELTOS.

FRANCISCO CUBERO LARRIBA

Cuando pensé en escribir este artículo sobre el suceso ocurrido en Peñafiel el 13 de abril de 1932, consideré que este título reflejaría muy bien lo que a continuación iba a contar en el mismo, prolegómeno quizás en Peñafiel de los negros nubarrones que se avecinaban sobre la localidad y toda España.

El suceso tiene lugar el 13 de abril de 1932, prácticamente a un año de haber sido proclamada en España la Segunda República. Cuenta Peñafiel en este año con 4.708 habitantes de hecho. El Alcalde es Celestino Velasco Salinero, perteneciente a Izquierda Republicana. “Ese día una niña de trece años, María Bayón, natural de Campaspero (Valladolid)...conocida por lo limitado de sus facultades mentales” Periódico “Libertad” (25 de abril de 1932) –según otros María Martín, de doce años- (puede que algo “corta” según alguno de sus allegados). *Una monísima jovencita llamada: María Bayón Martín, según el artículo del periódico “La Tierra”, que escribe también que es: huérfana de padre, con el hecho triste de que sus dos únicos parientes, su madre y un hermano de veintitrés años, se hallan imposibilitados para trabajar.* María, que presta servicios de niñera, va a la portería del convento de San Pablo de los PP. Pasionistas para “candorosamente” pedir o comprar un crucifijo para el niño que cuidaba. La atiende el Padre Jerónimo de San Miguel Arcángel (director entonces de la Archicofradía del Niño Jesús de Praga). La niña cuando sale del convento dice haber sido violada por el sacerdote.

La división política en Peñafiel (como en casi toda España) es en esos momentos ya manifiesta entre los que apoyan una república laica y más socialista y los que por otra parte no quieren la república o quieren la misma más moderada. En Peñafiel el PSOE-UGT junto con partidos republicanos –alguno extremista- forman la izquierda (el P.C.E., en esos años aún no tiene apenas fuerza y los anarquistas en esta zona tampoco). En la parte contraria los carlistas –que cuentan con una agrupación bastante fuerte en

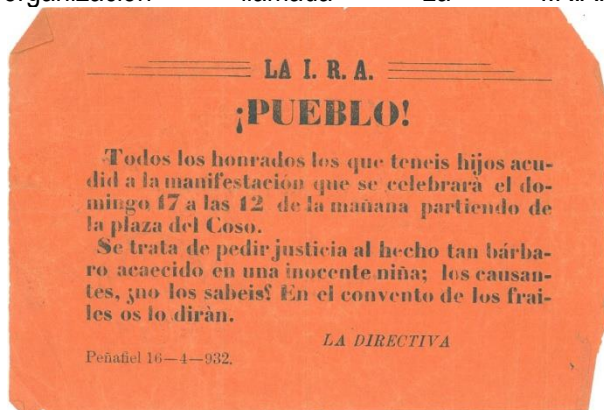
Peñafiel- un incipiente fascismo con Onésimo Redondo a la cabeza, además de partidos como: Acción Nacional, monárquicos, agrarios y republicanos moderados, conforman la derecha en la población.



Volviendo a la “presunta” violación de la niña, enseguida corre la noticia como la pólvora por la localidad y alrededores. Esta será recogida por distintos periódicos de la época, tal como los editados en Madrid (de tendencia anticlerical y republicana) “El Liberal”, “Heraldo de Madrid” y “La Tierra” (este último lo publica el miércoles 20 de abril, titulándolo: “Un pueblo contra el atropello de un fraile” –“La Voz de Menorca” –Diario Republicano-, reproduce también el artículo publicado en “La Tierra”). En Valladolid lo hará el semanario socialista vallisoletano “¡Adelante!” (portavoz de la UGT) en su edición del domingo 1º de mayo de 1932. El mismo tildará de “Repugnante suceso de Peñafiel. Violada y además calumniada”. Periódicos de Segovia también se harán eco del caso. En defensa del pasionista Padre Jerónimo, saldrán los periódicos regionales de derechas: “El Diario Regional” y el semanario “Libertad” (fundado y

dirigido por el entonces joven abogado Onésimo Redondo).

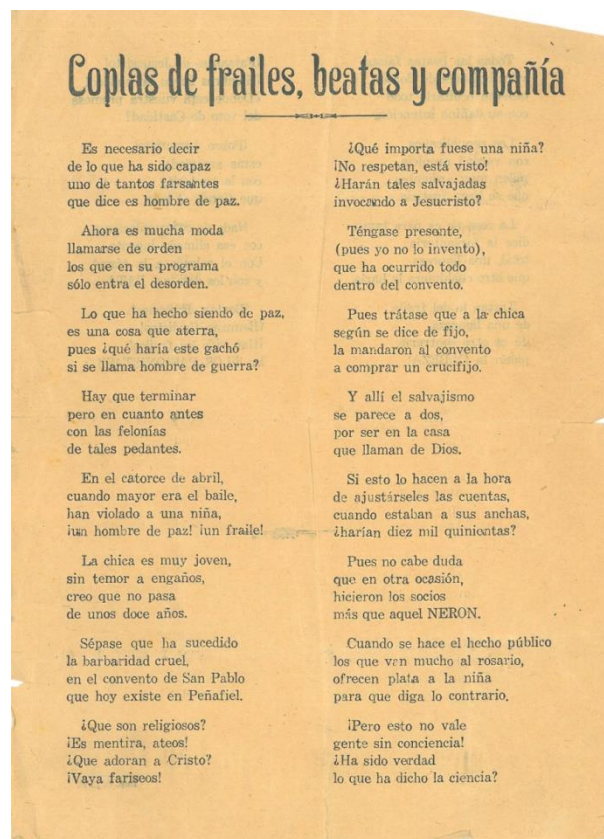
Pero desde que se empezó a difundir el suceso ¿Qué es lo que ha pasado en Peñafiel? Aparecen primeramente unas hojas volantes pequeñas (color rojo-naranja) por la población, que convocan a una manifestación el domingo 17 de abril -1932- a las 12 h. de la mañana, partiendo de la Pza. del Coso –para acabar en el Ayuntamiento- (impresas con fecha del día anterior 16). Las hace estas hojas y convoca la manifestación una organización llamada La I.R.A.



Esta pequeña organización de extrema izquierda (Izquierda Revolucionaria Anticlerical) vinculada al partido Radical Socialista Revolucionario –cuyo líder es José Antonio Balbontín (en esos años)- surge como una escisión del Partido Republicano Radical Socialista (existió desde 1931-1933). Uno, si no el más importante motivo de su programa era la cuestión religiosa. Azaña mismo les definió como un partido repleto de “gentes díscolas y arrebatadas”. Apoyaron la sublevación anarquista de Casas Viejas –lo cual les enfrentó a todos los republicanos-. Tienen vínculos entre el republicanismo y el movimiento libertario. Uno de sus líderes era Eduardo Barriobero y Herrán. Varios de sus miembros también eran masones. Tienen presencia en la provincia de Valladolid (donde en las elecciones de 1931 obtienen 1.350 votos) –en Peñafiel parece ser que tienen organización local- también en: Madrid (4.916 votos), Málaga, Sevilla y Almería además de algunas otras ciudades y poblaciones.

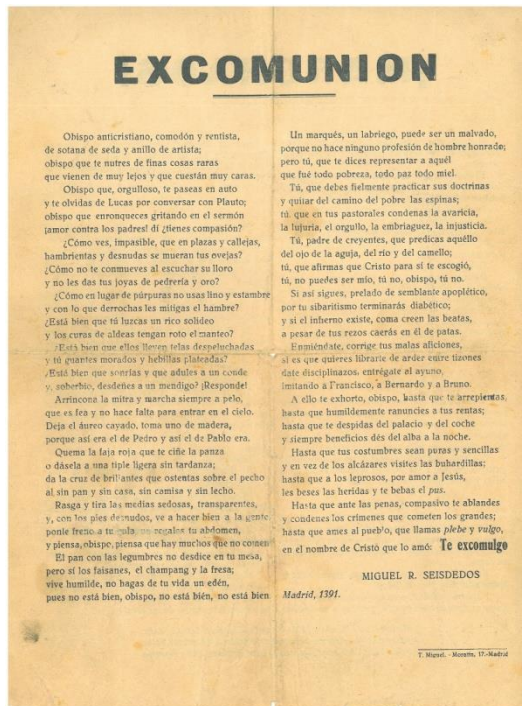
Se imprime otro pasquín titulado “Coplas de frailes, beatas y compañía” (“cantadas al son de guitarra y violín, en las calles de los suburbios madrileños”) donde en forma de copla cuenta el “supuesto” suceso de Peñafiel, destacando “que

cuando se hizo público el hecho ofrecen dinero a la niña los que van mucho al rosario para que diga lo contrario”, “Con el salvaje a la cárcel y con los demás a Bata” (población de la entonces colonia española de Guinea Ecuatorial. Lugar de destierro). “¡Beatas, Borbones, Beunzas! (este último insulto viene del apellido de Joaquín Beunza Redín, y servía para designar a los que defendían los intereses de la Iglesia), Carlistas! ¡Han sido los frailes! Si; ¡¡Los Pasionistas!!”. A este pasquín se añade otro que, sin referenciar para nada a los Padres Pasionistas, circulaba ya por España en 1.931 de carácter anticlerical contra los Obispos (firmado por: Miguel R. Seisdedos -natural de Salamanca, poeta, estaba afiliado a la Agrupación Socialista de Madrid-. El folleto estaba impreso en Madrid). Se titulaba: “Excomuniación” y estaba escrito también en forma de copla.



Caldeado ya el ambiente (se trató también de que acudiesen gentes de otros pueblos cercanos) se celebró dicha manifestación pública el día convocado (17 de mayo de 1932) manifestación de protesta contra los “frailes”. Al parecer, un capitán de caballería retirado (experto tirador) y otra persona situada en el acceso al puente interior, protegen el convento ante un posible asalto-. La manifestación termina en el Ayuntamiento, firmando

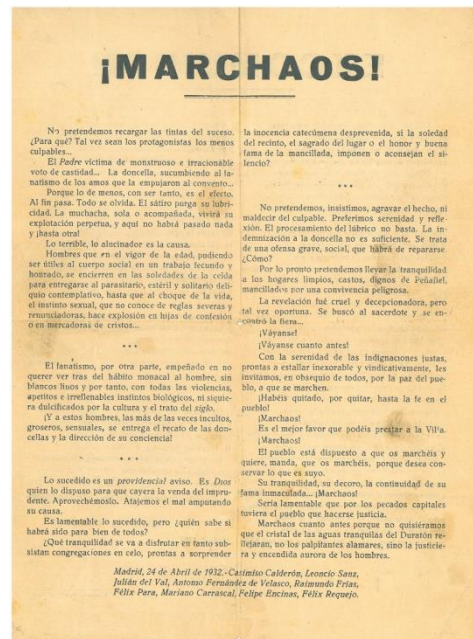
a continuación de la misma más de trescientas personas mayores de edad una solicitud al Ministro de la Gobernación reclamando la expulsión de los Padres Pasionistas del convento de Peñafiel “que sea castigado el fraile autor de la monstruosidad y expulsada de la Villa la totalidad de la Orden”. Se preguntan por qué cierta familia de Peñafiel ha hecho gestiones cerca de los padres de María para mediante una recompensa zanjar el asunto.



El día 28 de abril por la tarde (según recoge el periódico “La Tierra”) visita al gobernador en Valladolid una Comisión de Peñafiel formada por Emilio Bayón (Conjunción Republicana); Víctor García (Asociación Obrera Ferroviaria) y José Martínez (de La I.R.A.). Le entregaron el documento con las firmas

Muchos vecinos de la población no se creen que sea verdad lo sucedido y comienza también una campaña para defender a los Padres Pasionistas de Peñafiel y se recogen firmas a su favor (el periódico de derechas “La Cruz” –Diario Católico- en su edición del viernes 29 de abril de 1932, confunde a los PP. Pasionistas con los PP. Paúles y escribe que: “...buscando un pretexto para la expulsión de dichos religiosos, utilizaron la mencionada muchacha, de mentalidad anormal para sus planes. La mandaron convenientemente aleccionada a pedir un crucifijo en el convento y cuando salió la esperaban varios individuos que propalaron la

calumnia...se han recogido centenares de firmas en defensa de los Padres...el Juzgado interviene en el asunto”.



Ante esto y la defensa a su favor en los periódicos de derechas regionales y alguno nacional, ya antes nombrados, aparece otro pasquín grande, titulado: “¡Marchaos!” con fecha de impresión en Madrid, de 24 de abril de 1932, en el que tacha a los frailes de *parásitos estériles*, por su vida en soledad, cuando podían ser trabajadores fecundos, también no se extrañan que por ese modo de vida se les despierte el instinto sexual de malas maneras y pide que se marchen. Este pasquín viene firmado por diversas personas con nombres y apellidos.

El 8 de mayo se celebró un gran mitin en el teatro Infante Don Juan Manuel, con oradores venidos de Madrid, varios de ellos diputados a Cortes, que al parecer se explayaron contra la religión y los religiosos. El periódico republicano “Heraldo de Madrid” escribe: *intervienen entre otros: Augusto Vivero, Gómez Hidalgo, el capitán Sediles y el ex sacerdote José María de Granada*. Se presenta además una denuncia ante el juez de primera instancia (en ese año figura: Antonio Laguna) contra el Padre Jerónimo. Las diligencias judiciales duraron unos dos meses. A primeros del mes de junio el fiscal de Valladolid lo desestimó sobreseyéndolo.

Sobre el papel que jugó el Alcalde: Celestino Velasco Salinero en este suceso, hubo diferentes

versiones, para algunos el Alcalde estuvo implicado en la maniobra por ser anticlerical, para otros se limitó a impedir que el vecindario incendiase el convento, evitando que la sinrazón llegase a más.

Se rumoreó también que parte de ello lo había preparado un auxiliar de farmacia que trabajaba en una de las farmacias de esa época en Peñafiel (¿afiliado o simpatizante de La I.R.A.?).

Sin tener una certeza absoluta al respecto, La I.R.A. parece que fue la responsable de urdir esta trama cuyo fin no era otro que el de expulsar a los religiosos Pasionistas de Peñafiel, para destinar el convento a otros fines más acordes a sus ideas revolucionarias y anticlericales, además de apoderarse de la huerta del convento (según afirman los periódicos de derechas que recogen el suceso).

A mediados de agosto de 1932 no se permitieron las procesiones tradicionales de la Virgen Chiquitita ni la del Rosario en Peñafiel. En diciembre se celebró un acto de propaganda socialista en el teatro, organizado por la Sociedad Obrera de Peñafiel (Ángel Ortega –presidente de la misma- Baldomero Redondo, Mariano de los Cobos y José Garrote). Por parte también de las izquierdas: en la noche del 25 de julio de 1933 hubo ya gritos e insultos contra derechistas que querían cantar contra la República y con algún disparo al aire de la Guardia Municipal (denominada en Peñafiel en esos años también, “Guardia Urbana y Rural”).

En las elecciones celebradas en noviembre de 1933 gente “ineducada” molestó a los PP. Pasionistas cuando estos acudieron a emitir su sufragio. El 1º de mayo de 1934 se intentó incendiar el depósito de gasolina que existía en la población. En la manifestación de ese día en la población se dieron gritos de “viva Rusia soviética y muera España”. En la procesión del Ángel del año 1934, había un grupo de jóvenes esperando el paso de la imagen de la Virgen por la plaza, para derribarla. Tuvo que actuar una pareja de la Guardia Civil con el teniente y un Guardia Municipal (que incluso llegó a sacar la pistola). También llegaron a derribarse las cruces del Calvario. La charla o mitin que quisieron dar los Tradicionalistas (venidos de Valladolid) en el Teatro Infante Don Juan Manuel fue impedido por los Socialistas de La Casa del Pueblo. Por parte de las derechas más extremistas: provocaciones,

cánticos (“La Bejarana” –ya vendrán tiempos mejores-) otros con insultos contra la legalidad Republicana...

En junio de 1934, se abre expediente contra el ya ex alcalde Celestino (volverá a serlo otra vez en 1936) con 21 cargos graves. Se producen disturbios dentro del Ayuntamiento entre derechistas e izquierdistas por este motivo. El 19 de julio de 1934 se homenajea y se entrega y coloca una bandera en la casa-cuartel de la Guardia Civil, con diferentes actos. La madrina de la bandera es la señorita Esperanza Lagunero. En 1935 se reúnen concejales de derechas secretamente para intentar sustituir al jefe: Alejandro Bartolomé Sanz –y a otros miembros más- de la Guardia (Policía) Municipal por otro más afín a su ideología (ya que le consideran izquierdista). A la Guardia Civil en Peñafiel ya la tienen en ese momento de su lado. También al Juez Municipal, al de Instrucción, al Jefe de Telégrafos... Las posturas ya están muy radicalizadas.

Hay que recordar que mucha gente sin formación alguna y pobres –influidos por los partidos y sindicatos- creyeron que con la llegada de la República su situación iba a mejorar notablemente y en poco tiempo, lo que hizo a cierta gente más “atrevida” frente a los poderes establecidos y ante los poderes fácticos y explotadores. También que los modelos –de los que apenas se conocían entonces sus horribles crímenes- tanto de Rusia (URSS) para las izquierdas y la Italia fascista y la Alemania nazi para las derechas influyó de tal manera en los partidos existentes entonces en España, que los convirtieron en su guía o faro.

La educación fue otro campo de batalla muy importante. Allí se juega el modelo social que ha de tener España y el modelo de ciudadano que se ha de imbuir a los niños y jóvenes: tradicional-católico o republicano-laico. Los frailes (la Compañía de Jesús es disuelta en España por decreto publicado el 23 de enero de 1932, en cumplimiento del artículo 26 de la Constitución Española de 1931) ejercen en ese momento (como en anteriores etapas) como los principales valedores de la educación y moral católica tradicional. De ahí que se convirtieran tanto sus personas como sus edificios en objeto de las iras y provocaciones.

Esto solo fue el preludeo. En 1934 en Peñafiel ya “hablaban” las armas, morirían

asesinadas algunas personas de uno u otro signo – de los que pongo su apodo familiar en aquella época-. El primero de mayo un muchacho de 16 años (“Murón”) y en venganza a esta muerte se mata a otras dos personas –padre e hijo (“Zarzosos”)- y más adelante a otra persona (“El Charol”). El P.C.E. en la izquierda va aumentando su fuerza e influencia y se crea F.E. de las J.O.N.S. a la derecha de la CEDA. El 14 de enero de 1936 se celebra en Peñafiel un mitin de la “Sociedad de Obreros en General” (socialistas). Un poco antes de empezar la guerra civil, el 18-5-1936, personas de izquierdas asesinan al alguacil del juzgado de Instrucción de Peñafiel (Leocadio Vázquez García). En el mes de junio de 1936, dos escuadras perfectamente uniformadas acudieron al mitin nacional-sindicalista celebrado en Peñafiel, al que asistió José Antonio Primo de Rivera. El día 8 de julio de 1936 son acuchillados Constantino Álvarez Morales y su mujer que son dejados por creerles muertos, al parecer todo ello pasó delante de un guardia municipal “que no quiso intervenir”. Se van proveyendo de armas los diferentes grupos y después...

Fuentes:

- Los pasquines utilizados y reproducidos en este artículo son propiedad de la comunidad de Padres Pasionistas del convento de San Pablo de Peñafiel-
- Los artículos de la prensa nacional mencionados han sido consultados en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- El periódico Diario Regional y el semanario Adelante han sido consultados en la Sección de Hemeroteca de la Junta de Castilla y León.